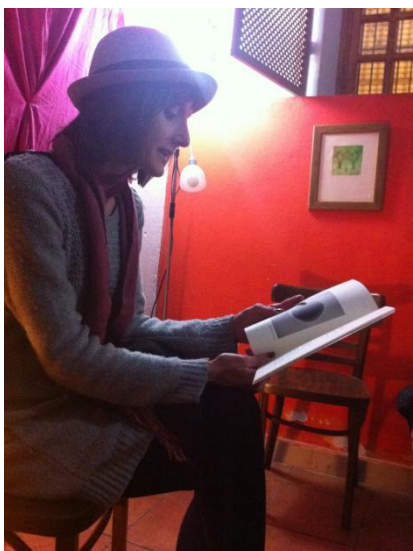




LETRAS EN EL ÁGORA

Francisco Ruiz Martínez

FRANCISCA SÁNCHEZ SEVILLA, POETA



Francisca Sánchez es poeta, sabia de versos, y generosa, pues también facilita diariamente que sus jóvenes alumnos entren en los campos de la literatura, en sus diversos paisajes, en la narrativa, la poesía..., y es especialmente sensible para la música. Sus recitales de poesía son ya un sereno espectáculo.

La poesía, como cualquier otra manifestación artística, ha estado marcada por el entorno social e histórico. Ahora nos encontramos con una no revolución poética, que sí tuvo uno de sus momentos álgidos años atrás. El objetivo de la poesía de las últimas décadas no es crear obra de trinchera, ocupada en la responsabilidad de sacar a la sociedad de un supuesto oscuro momento político y social, y esta quietud ha enriquecido el mundo estético y de sensaciones de la poesía. Y Francisca es fruto de ese momento. Su obra se llena de lenguaje libre, intenso, que abraza profundamente la belleza formal y la comunicación directa con el lector de sus versos. Pero también es una mujer comprometida con el mundo cultural de su espacio más cercano, y por ella se filtran a partes iguales la música, la poesía, el teatro, la fotografía. Es todo sentimentalidad, la apología de la sensibilidad de Dulce Pontes de la “Canção Do Mar”, Françoise Hardy ante la música y la fotogenia, Audrey Hepburn con su guitarra cantando “Moon river”, o la contraseña al corazón de Salvador Sobral en “Amar pelos dois”.

Francisca es joven y de su poesía de aire discreto, no ostentoso, nada enmarañado, su acostumbrada exhibición de emotividad en sus páginas o en sus recitales, nos llevará, nos está llevando ya, a grandes momentos estéticos y poéticos, de versos y mensajes.

La poeta nos traslada su bosquejo biográfico:

Francisca Sánchez Sevilla nació en Berja (Almería) en 1980. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Almería y realizó el Máster de Alta Especialización en Lengua y Literatura en el Centro Superior de Investigaciones Científicas en Madrid. Hoy día ejerce como profesora de Lengua y Literatura españolas en el IES Al-Andalus de la capital y lleva a cabo trabajos de investigación sobre escritores almerienses que compagina con su propia creación literaria, sobre todo, en el campo de la poesía. En 2013 fue seleccionada como una de las 100 mujeres más representativas de la provincia. Es más, encontramos artículos sobre su obra en la revista El Afa (Almería), en De Sur a Sur (internacional) y en La Voz de Mazarrón (Murcia), entre otros.

En el ámbito literario, recibió el Premio de poesía (Accésit en categoría C), organizado por el IAJ en 2006, y ha publicado tanto poemas como relatos en distintas obras colectivas. Su primer poemario, "Antisépticos" vio la luz en 2015 (Arráez editores); el segundo, "Haz cuenta que te traigo un remolino" (Letra impar), en 2018; el tercero, "Hoy.Today", en 2019 (Ilustrísimo Ayuntamiento de Berja); el cuarto, "13" en 2022 (Editorial de la Universidad de Almería) y, el último, "Arquipoemas", en 2024.

Como investigaciones cabe destacar el Estudio bibliográfico de Francisco Villaespesa y Agustín Gómez Arcos (IEA, 2005), un artículo en la revista FARUA (2013) sobre el escritor y pintor virgitano Miguel Salmerón y Pellón (que dio origen más adelante a una ruta guiada por el municipio de Berja y a una ponencia sobre su figura en el Museo de Almería), y un estudio biográfico sobre Carmen de Burgos que aparece en el libro Escritos Flamencos (Letra Impar, 2017). Su primer libro como autora de crítica literaria, Puñal de claveles de Carmen de Burgos, "Colombine", obtuvo uno de los premios Argaria.

Así mismo, ha sido entrevistada en numerosas ocasiones en los medios de comunicación debido a su labor artística, ha colaborado con sus creaciones en el blog del grupo poético Poetas argáricos, pertenece al grupo Poetas del Sur de Almería, es miembro del Taller de creación literaria de la Biblioteca Miguel de Cervantes de Berja y coordinadora de las actividades de poesía dentro del Grupo Berjarte.

En cuanto a actividades artísticas, ha realizado un Taller de lectura dramatizada y ha participado en cortometrajes y performances como actriz, así como modelo para exposiciones fotográficas y creaciones pictóricas y escultóricas, a nivel nacional e internacional. Como fotógrafa tiene publicada una instantánea en la revista literaria mensual La letra errante y otra en un proyecto colectivo a nivel mundial sobre la situación del COVID-19. No obstante, apareció como fotógrafa individual en el Museo de Arte Espacio II de Almería con su exposición Blanco-Negro-Rojo (del 11 de junio al 7 de julio de 2020), comisariada por el también fotógrafo almeriense Blas Fuentes. En mayo de 2021 obtuvo el primer premio en I Rally fotográfico Villa de Gádor y en diciembre y en diciembre de 2021 llevó a su Berja natal la muestra titulada BLANERO.

Actualmente dirige varios proyectos artísticos junto a personalidades relevantes de la Cultura; participa en varias obras colectivas. Con sus escritos está a la espera de diversas publicaciones y continúa declamando poesía allí donde la invitan.

Con Francisca es muy fácil dialogar. Todo el mundo diría algo parecido porque habla con serenidad y tranquilidad, o al menos así me transmite. Mira a los ojos para escuchar y para responder y mantiene interés en todo momento. Esta manera de entender las relaciones con los que por ahí caminamos, sin presión, sin irritación, resulta cortés, y me gusta mucho.

Y del diálogo que hemos mantenido con ocasión de estas *Letras en el ágora*, ha resultado la siguiente conversación:

Francisca, el lugar de residencia del poeta, el ambiente social en el que se ha movido, ha sido siempre determinante en su obra. ¿A ti te ha influido, tus versos serían otros si no hubieras vivido y trabajado entre Berja (Alpujarra), y Almería (costa)?

Así como el ambiente, me han influido las personas con las que me he topado en los lugares donde he vivido y los espacios culturales que estos han ofrecido. Por otro lado, la misma realidad, sea donde fuere, nutre la poesía mediante la observación. Todo espacio es poético, independientemente de su carácter urbano o rural.

¿Tienes un amuleto, alguna costumbre imprescindible para ponerte a escribir?

No tengo ningún amuleto, quizá una especie de ritual que consiste en preparar el lugar donde escribir, casi siempre en el sofá, en la parte del *chaiselongue*. Colocar el portátil, el diccionario cerca y un té, o un vino, o un licor (depende de la situación).

Saca la guadaña y utilízala para quitar las cosas inútiles de nuestro universo más cercano, de nuestra ciudad, o comarca, que afectan negativamente a la cultura, a la creación literaria.

El reloj, se debería vivir sin tanta prisa, sin tanto horario, sin todo medido y sin todo casado.

También quitaría los centros comerciales y las páginas para ligar por internet.

Cierra los ojos y trasládte por un momento a una escena, o varias, de tu niñez, en la que te divertías. ¿Qué hacías? ¿qué sueños tenías?

Jugaba mucho en el huerto de mis abuelos, entre naranjos y macetas. Inventaba historias, aventuras..., me gustaba ir allí muchas veces sola, explorar, pintaba mucho. ¿Sueños? Quizá que me aceptaran más como era.

Eres muy aficionada a la música. En tus presentaciones de poemas, cuando recitas, siempre hay música, aunque con distintos instrumentos. Música, poesía, ¿son lo mismo? ¿es inevitable la una con la otra?

La música me ha acompañado desde que la descubrí. Fue fundamental en los momentos de soledad, en la búsqueda de mi identidad cuando era adolescente. Escuchaba, sobre todo, las que tenían letras más profundas, las que me llegaban... Además, como pasaba horas sola en mi habitación, me ponía a bailar con las más rítmicas.

Desde mi punto de vista la poesía es bella estando desnuda, pero si se la viste de música, entonces es doblemente bella. Adquiere matices valiosos.

No sé si dominas algún instrumento musical, o te gustaría. ¿Cuál?

Estoy aprendiendo a tocar la batería. Siempre me ha gustado el ritmo, la percusión...

Intenta otra vez cerrar los ojos e imaginar a Francisca poeta pasados unos años. ¿Crees que harás una poesía diferente a la actual? ¿Cómo te ves haciendo poesía en el futuro, después de un par de décadas, por ejemplo?

Por mi propia experiencia, sé que será otro tipo de poesía, ya que, por mi forma de entender la creación, uno tiene que ir buscando otras formas y temas para no quedarse estancado. Quien haya leído mis poemarios de una forma cronológica se habrá percatado de la continua evolución. No sé qué me deparará el futuro. Las nuevas musas esperan en el último momento.

Muchos dicen que la cultura (poesía, pintura, escultura, música ...), es cosa de minorías. ¿Qué harías para acercarlos a este lado de la creación?

Lo que hago: educar. Como profesora, intento acercar a los más jóvenes a la poesía y otras artes, mediante clubs de lectura, visitas a museos, encuentros con autores... Otra forma, para todo el público, son los recitales, que se hacen más atractivos acompañados con música y con alguna cerveza.

Nuestra cultura es la de se extiende hacia fuera, no hacia dentro y la poesía se nutre de lo de afuera.

En un sistema de trueque, ¿qué pedirías a cambio de un poema que has creado en silencio, cerca de un paisaje que adoras, etc ?

Lo cambiaría por alguna vivencia nueva, y puede ser ir a un lugar desconocido.

Teatro, ¿acudes al teatro con asiduidad? ¿Lo has escrito, aunque no lo hayas publicado?

Soy asidua al teatro. Tengo amigos que hacen teatro y actúan, y siempre voy a sus obras. También a obras de desconocidos siempre que tengo ocasión. Nunca he escrito teatro aunque ahora me han pedido uno breve para una recreación histórica.

Cine, ¿qué genero te gusta más, o qué tipo de películas?

Me encanta el cine y las series históricas, el cine francés, el más filosófico, el que te hace pensar. Intento ir una vez a la semana al cine de la Fimoteca de Andalucía.

Trae aquí algún poema (no tuyo), o versos, que te emocionen de manera especial? ¿y tuyos?

A veces, poetas amigos, me han dedicado versos y, realmente, son los que más me han emocionado. Por ejemplo: "la música de sus pies calza los versos de los poemas".

Pero, el verso constante que llevo siempre conmigo por bandera son las palabras que me dijo mi abuelo días previos a fallecer: "esta vida se pasa pronto"

La poesía, la pintura, por mi propia experiencia, ayudan a desnudarte por completo, y también a vestirse en ocasiones que lo necesitas. Francisca Sánchez es así, y no podría esconderse aunque tuviera intenciones. Su poesía, sus declamaciones de sosiego y música, son ella, sin adornos que la pudieran privar o camuflar de la verdad.

Para Francisca, poeta, he escrito estos versos:

*Existe el mar que no tiraniza,
que no vive atemorizado de tormentas,
enfurecido de pasiones mínimas,
no desgastado de gímoteos plañideros.*

Es viento de palabras en piélago
que interrumpe borrascas
aunque simulen peligro de naufragio.

Hay que estar atentos a los cantos
de aves de mar,
las que ayudan abriendo el tragaluz
esencial para la poesía de alma,
esperada hebra que hila
temperatura y metáforas,
relámpagos en galerías de tintas azules.

Existe el mar sutil,
mar permisivo de melopeas mezclas
de risas y golpes,
mar liberador de noches y días
que escondían escozor y bullicio,
mar voluntad.